



# LA CRISIS GLOBAL DEL EMPLEO REQUIERE QUE LAS IFI PROMUEVAN LA CREACIÓN DE EMPLEO, NO MEDIDAS DE AUSTERIDAD

**Declaración de la Agrupación Global Unions<sup>1</sup> para las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial en 2010  
Washington, 9-11 de octubre de 2010**

## *Introducción*

1. La Agrupación Global Unions está profundamente preocupada por el reciente giro que han dado las instituciones financieras internacionales (IFIs) pasando de apoyar las políticas de estímulo a promover la consolidación fiscal, lo que podría poner en peligro la frágil recuperación y prolongar durante años las elevadas tasas de desempleo actuales. Los signos de que el crecimiento económico se está frenando en algunas regiones del mundo apenas unos meses después de iniciarse la recuperación plantean la probabilidad de una recaída en la recesión a la que habría contribuido ese giro político. Las condiciones de austeridad aplicadas en los recientes créditos del FMI y su impacto negativo sobre los trabajadores y trabajadoras se han dejado ya sentir, al igual que el impacto en términos del rápido declive en la calidad de los servicios públicos que podría perjudicar a largo plazo el desarrollo de los países. Una recesión renovada entorpecería también los progresos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ya seriamente comprometidos a causa del crecimiento económico negativo registrado en 2008-2009 y el incumplimiento de los compromisos de ayuda. **La presente declaración insta a las IFI a desechar los programas de austeridad y apoyar la aplicación de medidas de estímulo centradas en el empleo así como las inversiones en servicios públicos de calidad para contribuir a la recuperación.**

2. Algunos países han adoptado nuevas regulaciones del mercado financiero en un intento por tomar las riendas en algunas de las actividades insuficientemente reguladas que condujeron al colapso financiero. Pero otros países no han registrado progresos, y la falta de coordinación internacional a la hora de establecer un nuevo marco regulatorio, que la Agrupación Global Unions al igual que muchos otros han venido pidiendo, representa un fracaso significativo. Esta declaración exhorta al FMI y a otros organismos internacionales encargados de desarrollar un marco regulatorio financiero a realizar pasos concretos en esa dirección. **Deberían además contribuir al diseño y aplicación de un impuesto sobre las transacciones financieras que contribuiría a reparar el daño ocasionado por la crisis financiera, incluyendo unas tasas inaceptables de**

---

<sup>1</sup> La Agrupación Global Unions está integrada por la Confederación Sindical Internacional (CSI), que cuenta con 175 millones de miembros en 155 países; las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI), que representan a sus respectivos sectores a nivel sindical internacional (AIAE, FIP, FITIM, FITTVIC, ICEM, ICM, IE, ISP, ITF, UITA y UNI); y la Comisión Sindical Consultiva ante la OCDE (CSC-TUAC)

**desempleo, y al cumplimiento de importantes compromisos contraídos por la comunidad internacional respecto al desarrollo y al cambio climático.**

**3. Todavía queda por abordar seriamente algunas de las causas fundamentales de la crisis de 2008-2009, que a menudo se resumen como “desequilibrios globales”, incluyendo las crecientes desigualdades de ingresos y la disminución de la parte de los beneficios destinada a los trabajadores en todo el mundo.** Las IFI deberían prestar mayor atención a los problemas subyacentes que explican el estancamiento y el declive de los salarios reales, incluyendo violaciones generalizadas de los derechos de los trabajadores. Por el lado positivo, el Banco Mundial mejoró recientemente los requisitos en cuanto a las normas de trabajo para los proyectos de infraestructura que financia, y ahora deberá hacer lo necesario para asegurar una aplicación efectiva de dichos requisitos.

### ***Necesidad de medidas de estímulo centradas en el empleo***

4. El FMI ajustó a la alza sus más recientes previsiones mundiales de crecimiento para 2010 basándose en el crecimiento más fuerte registrado durante los primeros meses del año. No obstante, la situación hacia mediados de 2010 resulta mucho menos positiva, con una desaceleración del crecimiento económico en algunas de las mayores economías del mundo, como Estados Unidos y China. Ciertos analistas han revisado sus previsiones a la baja, especialmente teniendo en cuenta los planes de numerosos gobiernos de relajar los programas de estímulo, y muchos hablan ya abiertamente de una doble recesión.

5. El mercado de trabajo no ha mejorado en la mayoría de los países, pese al relanzamiento del crecimiento mundial en 2010. El desempleo y el subempleo continúan registrando los elevados niveles alcanzados durante el apogeo de la recesión, concordando con la predicción que realizasen los líderes del G20 durante la Cumbre de Pittsburgh en septiembre de 2009: *“Sin una acción sostenida, el desempleo es probable que continúe aumentando en muchos de nuestros países, incluso después de la estabilización de las economías, con un impacto desproporcionado en los sectores más vulnerables de nuestra población.”* En abril de 2010, los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 insistieron una vez más recomendando que *“se preste una atención sostenida a la generación de empleos y la preservación de éstos, mediante una aplicación dinámica de las políticas vigentes y el planteamiento de medidas adicionales en aras del empleo. Para los países con altas cotas de desempleo, sectores informales y altas tasas de pobreza, recomendamos insistir sobre todo en la generación de empleo para los hogares pobres y los grupos vulnerables...”* A escala mundial, la Conferencia Internacional del Trabajo adoptó en junio de 2009 un *Pacto Mundial para el Empleo* que solicita igualmente una acción enérgica para combatir la crisis del empleo.

6. Las políticas de estímulo adoptadas por el G-20 y otros países deben continuar en los países donde no se ha logrado todavía una recuperación económica sostenida y tendrían que rediseñarse a fin de centrarse más en el empleo. Los grandes proyectos de infraestructura iniciados o acelerados como parte de las estrategias de lucha contra la recesión han desempeñado un papel importante en los programas de estímulo y deben continuarse, sobre todo si sirven para incrementar la productividad global. Sin embargo, los proyectos a menor escala, como los encaminados a aumentar la eficiencia energética o las energías renovables y la reducción de gases de efecto invernadero (los

denominados empleos verdes) a menudo resultan igual o incluso más significativos en cuanto al empleo. Lo mismo ocurre con inversiones en educación, formación y sanidad, que no sólo garantizan una rápida creación de empleo a escala nacional, sino que además proporcionan las bases para obtener beneficios de productividad a largo plazo. La necesaria inversión en agricultura en los países en desarrollo no sólo crearía empleos ahí donde se necesitan sino que contribuiría asimismo a mejorar la seguridad alimentaria y a elevar el nivel de vida de la mano de obra rural.

7. Además de crear empleo para los trabajadores y trabajadoras desempleados, las políticas de empleo deberán integrar políticas de género y programas destinados a corregir desigualdades de género profundamente enraizadas en los mercados laborales. Si bien la crisis está teniendo un impacto negativo sobre el empleo tanto para los hombres como para las mujeres, es muy probable que contribuya a aumentar la precariedad del empleo femenino. **El FMI y el Banco Mundial deberán hacer de la creación de empleo una prioridad esencial en sus acciones y apoyar el programa de trabajo decente a través de programas mejorados de sustitución de ingresos y políticas activas de mercado laboral tanto para hombres como para mujeres.**

### ***El FMI debe extender su ayuda para apoyar el desarrollo***

8. El apoyo a la creación de empleo resulta aún más importante en aquellos países que han necesitado asistencia financiera de emergencia de la FMI para hacer frente a crisis financieras y económicas. No obstante, la serie más reciente de préstamos acordados por el FMI muestran que se pone mayor énfasis en la consolidación fiscal y la reducción de los déficits, pese a que en 2009 algunos de los programas de préstamos se ajustaron para permitir mayores déficits a fin de contrarrestar el impacto de las crisis. Por ejemplo, en 2009 el FMI acordó que el déficit fiscal en Ucrania podría exceder el 8,5 por ciento del PIB, pero en un nuevo acuerdo crediticio por valor de \$15.100 millones concluido en agosto de 2010 el déficit deberá bajar al 3,5 por ciento del PIB para 2011 – a través del congelamiento de salarios, recortes de las pensiones e incrementos en los precios de los servicios básicos – pese a que la tasa de recuperación es lenta y el FMI no espera que se produzca un descenso del desempleo en varios meses.

9. En el caso de Jamaica, el acuerdo crediticio del FMI por valor de \$1.270 millones establecido en febrero de 2010 requiere una reducción del déficit fiscal por medio del incremento de los impuestos al consumo y las tarifas de los servicios públicos, que se congelen los salarios en el sector público y se aplique una reducción en el presupuesto salarial, además de varias privatizaciones. Los docentes y otros trabajadores del sector público no cobraron los reembolsos negociados de los salarios pendientes a causa de este acuerdo crediticio. Estas medidas tienen lugar en un país donde se registró en 2008 y 2009 una disminución de la producción económica y está prevista una nueva contracción por tercer año consecutivo en 2010. El desempleo aumentará aún más debido a las medidas de austeridad.

10. Para Grecia, que negociara uno de los mayores acuerdos de préstamos en la historia del FMI – combinado con la financiación de los países de la UE, el préstamo total era de €110.000 millones – el gobierno se vio obligado a aplicar importantes medidas de austeridad y a reducir el déficit del sector público en medio de una recesión. Como consecuencia de ello, el FMI prevé un incremento del desempleo del 9 por ciento en 2009 a casi el 15 por ciento en 2012. Pese a los severos recortes en el gasto, el FMI

espera que el nivel de la deuda gubernamental aumente del 115 por ciento del PIB en 2009 hasta al menos 2013, fecha en que alcanzará el 149 por ciento del PIB. En lugar de mejorar la situación, el programa de austeridad no hace sino empeorarla a medio plazo, intensificando la reducción de la economía.

11. El renovado énfasis en la austeridad está afectando igualmente a los países más pobres del mundo. Un reciente informe publicado por Oxfam, que examina las políticas presupuestarias de 56 países con bajos ingresos, revela claros signos de se ha revertido la política entre 2009 y 2010: *“En marcado contraste con la respuesta a la crisis financiera asiática a finales de los 90, dos tercios de los países investigados incrementaron sus déficits presupuestarios para aportar un loable ‘estímulo fiscal’ a fin de combatir la crisis. Pero sólo una cuarta parte continuaron con dichos estímulos en 2010. Los países con programas del FMI implementaron más medidas de estímulo que los otros en 2009 pero, por el contrario, está previsto que las recorten de manera más marcada en 2010.”*<sup>2</sup>

12. **El FMI debería hacer uso de sus recursos financieros ampliados, que se triplicaron en 2009 y que el Fondo propone incrementar aún más, para alentar a los países afectados por la crisis mundial a desplegar políticas fiscales anti-cíclicas durante un período de tiempo más largo, hasta haber salido enteramente de situaciones de recesión. Adicionalmente, la situación de Grecia y de muchos otros países subraya la necesidad de un mecanismo de restructuración de la deuda soberana justo y transparente, que pueda ser utilizado por aquellos países con niveles de deuda insostenibles.**

### ***El resurgimiento de la crisis de los precios de los alimentos requiere una acción por parte de las IFI en los países con bajos ingresos***

13. Los países con bajos ingresos se han visto afectados por la crisis económica a través de una combinación del impacto de la recesión mundial de 2008-2009 y el resurgimiento en 2010 de la crisis de los precios de los alimentos, que alcanzara su punto culminantes previo en 2008. Estas crisis han comprometido el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en cuanto a la reducción de la pobreza, así como mejoras en sanidad, educación y otros objetivos<sup>3</sup>. Los progresos encaminados a alcanzar los ODM han sido amenazados también por el incumplimiento por parte de los donantes a sus compromisos de desarrollo, particularmente los efectuados por los Líderes del G8 durante la Cumbre de 2005 en Gleneagles, Escocia.

14. El Banco Mundial ha dado mucha importancia a su asistencia financiera expandida a los países en desarrollo durante los últimos dos años, pero la ayuda a los países con bajos ingresos, donde se dan los mayores retos para lograr los ODM, ha aumentado a un ritmo mucho menor. Las ayudas y los créditos sin intereses concedidos por la AIF, que aporta asistencia a 79 países con bajos ingresos, se incrementaron en apenas un 3,6 por ciento en 2009-2010, frente a un aumento del 34 por ciento en la división de créditos con intereses, el BIRF, en base al informe del Banco a finales del año fiscal.

---

<sup>2</sup> Kyrili and Martin, *The Impact of the Global Economic Crisis on the Budgets of Low-Income Countries*, Oxfam International, julio de 2010

<sup>3</sup> Véase CSI, *Declaración Sindical a la Cumbre 2010 de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Naciones Unidas, Nueva York, 20-22 de septiembre de 2010

Pero el resurgimiento de la crisis de precios de los alimentos tendrá un impacto mayor en los trabajadores y otros grupos vulnerable en los países con bajos impuestos.

**15. El Banco Mundial debería colaborar con los países donantes para asegurarse de brindar asistencia adicional a aquellos afectados por la nueva subida de los precios de los alimentos, y extender alivio adicional de la deuda a los países con bajos ingresos. Tanto el FMI y como el Banco Mundial deberían aportar recomendaciones respecto a medidas que eliminen las inversiones financieras especulativas de los mercados de productos alimenticios, dado que han contribuido claramente a la volatilidad de los precios.**

### ***Declive de los ingresos de los trabajadores: corregir el desequilibrio mundial***

16. Se ha prestado considerable atención a los “desequilibrios mundiales” como una de las causas a la base de la crisis financiera y económica mundial que se desató en 2008, pero generalmente se ha apuntado a los desequilibrios existentes entre los países con excedentes comerciales y los que registran déficits. Sin por ello restarle importancia, las IFI deberían conceder mayor atención a una de las causas fundamentales de los desequilibrios comerciales, así como a otros factores de desestabilización: la creciente desigualdad de ingresos dentro de la mayor parte de los países del mundo, tanto en desarrollo como industrializados, que ha acompañado a los procesos de globalización de las últimas tres décadas.

17. La “flexibilización” del mercado de trabajo ha contribuido considerablemente al aumento de las desigualdades. Los trabajadores y trabajadoras que tienen empleos precarios, con contratos de trabajo atípicos, muchas veces no disfrutan del derecho ni de la posibilidad de mantener negociaciones colectivas, por lo que son incapaces de mejorar sus condiciones de trabajo. Son también aquellos menos capacitados para afrontar las crisis económicas cuando se producen. Un aspecto especialmente inquietante es la sobre-representación de mujeres en situaciones de trabajo precario, como a tiempo parcial, temporal, a través de agencias o subcontratado. En los países en desarrollo, las mujeres suelen encontrarse en los niveles inferiores de las cadenas de suministros globales o hacia la periferia de los sistemas de producción, precisamente donde los salarios y la calidad del empleo son inferiores.

18. Incluso antes de la crisis económica mundial, el estancamiento o el descenso de los ingresos reales para muchos trabajadores y trabajadoras ha sido una importante causa del fenómeno de creciente desigualdad. Salvo raras excepciones, la parte correspondiente a la mano de obra en los ingresos nacionales ha descendido debido a que los salarios reales no se han incrementado en línea con los aumentos de productividad. Debido a la paralización de los mercados interiores a causa de unos ingresos insuficientes para los trabajadores, varios países han adoptado políticas económicas que pretenden incrementar su parte en las exportaciones mundiales sin aumentar al mismo tiempo las importaciones, creando así los desequilibrios externos que el FMI y otras agencias han calificado como desestabilizadores. Y en algunos países, las firmas financieras han intentado aprovecharse de la realidad del estancamiento de los ingresos de los trabajadores aumentando de forma agresiva sus préstamos a hogares ya fuertemente endeudados, incluyendo prácticas predatorias, conduciendo a la crisis de las hipotecas sub-prime en EE.UU. y a situaciones similares en otros países.

19. Corregir el declive de los ingresos de los trabajadores/as y reducir la brecha de género deberían ser objetivos centrales de instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial. **Las IFI no pueden afirmar haber contribuido con éxito al desarrollo de los países si los ingresos nacionales se orientan cada vez más hacia una élite rica. Además de contribuir a aumentar las desigualdades, unas políticas que ignoren el impacto distributivo incrementan las perspectivas de inestabilidad económica y social, como quedó patente con la recesión y la crisis financiera mundial de 2008-2009.**

***Mejorar los ingresos de los trabajadores y la protección social para reducir las desigualdades***

20. Pueden y deben aplicarse políticas que empiecen a corregir las crecientes desigualdades y el descenso de la participación de la mano de obra en los ingresos nacionales. Ante todo y sobre todo están las políticas de apoyo al empleo de calidad – trabajo decente, incluyendo el respeto de las normas del trabajo y una protección social adecuada para todos – como parte de los esfuerzos de recuperación económica mundial, pero además como parte de una estrategia de desarrollo sostenible a largo plazo. Es importante señalar que los países con programas adecuados de protección de los ingresos y mecanismos de diálogo tripartito que funcionan bien afrontaron mejor la recesión que otros países con mercados laborales desregulados y niveles bajos de protección social. En los países en desarrollo, la extensión de una seguridad social básica a aquellas personas que no disfrutaban de ninguna forma de protección social, programas de obras públicas e incrementos de los salarios mínimos han demostrado resultar altamente eficientes para estimular la creación de empleo en sectores o regiones menos favorecidos, aumentando el flujo de ingresos hacia esas áreas.

21. En la Cumbre de Pittsburgh, los Líderes del G20 aprobaron un *Marco para un Crecimiento sostenible y equilibrado*, que incluye algunos de estos elementos, y que sería elaborado en mayor detalle por la reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20 celebrada en Washington en abril, que añadieron la necesidad de reforzar la protección social y apoyar políticas activas del mercado de trabajo. Se pidió al FMI que se encargase de desarrollar un *Proceso de Evaluación Mutua del G20* destinado a alentar a los países a adoptar políticas coherentes con un programa de crecimiento equilibrado. No obstante, al cambio de tendencia hacia las políticas de austeridad en 2010 indica que se ha hecho bien poco para aplicar estos marcos políticos.

22. **Las IFI deben alentar y apoyar a los países para que adopten políticas laborales y de protección social encaminadas a reducir las desigualdades y mejorar los ingresos de los trabajadores y trabajadoras.** Brasil, que era uno de los países con mayores desigualdades del mundo, empezó a lograr avances para reducir las desigualdades gracias a una combinación de incremento de los salarios mínimos y programas ampliados de transferencia de ingresos destinados a los hogares con ingresos más bajos. El apoyo a procesos e instituciones del mercado laboral, como la negociación colectiva, constituye asimismo un elemento clave para reducir las desigualdades.

23. Las políticas de protección social fomentadas por las IFI deben centrarse no sólo en la igualdad de trato entre hombres y mujeres, sino incluir además iguales resultados de

las provisiones en función del género. Extender la seguridad social a todos independientemente de su estatus de empleo beneficiaría directamente a las mujeres a causa de su elevada presencia en el empleo informal, precario y no remunerado. Proporcionar una protección de la maternidad adecuada para todas las trabajadoras garantiza igualdad de acceso para la mujer al mercado de trabajo y reduciría las desigualdades entre hombres y mujeres.

**24. Apoyar políticas de este tipo, en lugar de promover la desregulación del mercado de trabajo y una reducción de las contribuciones a la seguridad social, que ha venido siendo el sello distintivo de la publicación del Banco Mundial de mayor circulación, *Doing Business*, constituiría una contribución a reducir la desigualdad de ingresos y a mejorar el nivel de vida de los trabajadores y trabajadoras. En el contexto del *Proceso de Evaluación Mutua del G20*, el FMI debería reconocer las competencias de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en las áreas de empleo y protección social, e invitar a la OIT a preparar capítulos consagrados al empleo y la política social en relación con las acciones de cada uno de los Gobiernos del G20 en respuesta a la crisis. Deberían incluirse en las recomendaciones medidas para apoyar el trabajo decente y reducir las desigualdades de ingresos y en el mercado de trabajo.**

### ***Las IFI deben apoyar unos servicios públicos de calidad***

25. Los ciudadanos necesitan tener acceso a servicios públicos como educación y sanidad en todo momento, pero se hacen aún más importantes en tiempos de crisis. Invertir en servicios públicos es la manera más efectiva de crear nuevos puestos de trabajo a corto plazo y de garantizar un desarrollo sostenible a largo plazo. Sin unos servicios públicos de calidad, la brecha entre ricos y pobres continuará profundizándose y el sector privado no podrá desplegar todo su potencial. Así pues, recortando servicios públicos esenciales para cumplir con objetivos de disciplina fiscal, los Gobiernos no sólo provocan privaciones y un enorme costo social, sino que además menoscaban el crecimiento de la productividad y el desarrollo general del país a largo plazo.

26. La reducción de gasto en educación, que ha tenido lugar como consecuencia de la aplicación de programas de austeridad en algunos países que recibieran créditos de emergencia del FMI, podría crear una “generación perdida” de niños y jóvenes con una educación insuficiente e inadecuada. En muchos países en desarrollo, la falta de suficientes recursos financieros para financiar plenamente la iniciativa Educación para Todos ha implicado que los progresos previos para alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de lograr la educación primaria universal se haya revertido. La tendencia de los Gobiernos a recortar gastos, en ocasiones con apoyo del Banco Mundial, dotando a las escuelas con profesorado que no está debidamente formado y cualificado también disminuye las perspectivas de conseguir una educación de calidad para todos. **El FMI y el Banco Mundial deben alentar una mayor inversión en servicios públicos de calidad como educación y sanidad en los países que reciban asistencia financiera de las IFI, a fin de movilizar los fondos adicionales necesarios para lograr el objetivo de una educación básica universal.**

## ***Proteger los derechos fundamentales de los trabajadores en las actividades financiadas por las IFI***

27. Las IFI deberían prestar mayor atención a los problemas subyacentes que explican el estancamiento y el declive de los salarios reales, incluyendo la violación generalizada de los derechos de los trabajadores. Las normas fundamentales del trabajo<sup>4</sup> (NFT) fueron establecidas en tanto que derechos fundamentales de los trabajadores que todos los países han de respetar, y que crean las condiciones básicas necesarias para que los trabajadores y trabajadoras sean capaces de mejorar sus niveles de trabajo y de vida. La violación de estas normas asume en ocasiones la forma de nuevas leyes que contradicen o limitan los derechos establecidos en las mismas, so pretexto del supuesto imperativo de hacer frente al impacto de la crisis. Algunas de estas violaciones están documentadas en un detallado informe publicado por la CSI<sup>5</sup>.

28. La contribución más eficaz que pueden realizar las IFI en cuanto a políticas coherentes con las NFT es asegurarse de que sus propias operaciones cumplan con las mismas. El FMI debería asegurarse de que los programas crediticios aplicados en los países prestatarios no sean utilizados por los Gobiernos para denegar algunos de estos derechos, por ejemplo denegando el derecho de negociación colectiva apoyándose en un programa de austeridad. Los préstamos del Banco Mundial utilizados para financiar la restructuración de empresas o servicios gubernamentales deberían igualmente requerir el respeto de las NFT. En el área de proyectos y obras de infraestructura financiados por la agencia del Banco Mundial que concede créditos al sector privado, la CFI, se han tomado ya importantes pasos requiriendo el cumplimiento de las NFT.

29. En 2009, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo incorporaron de común acuerdo cláusulas sobre las NFT en sus documentos de contratación armonizados, aplicables a los préstamos de los bancos multilaterales de desarrollo para proyectos de construcción, que serían posteriormente publicados con la aprobación de todos ellos<sup>6</sup>. **El Banco Mundial debe tomar medidas de aplicación para garantizar el pleno cumplimiento de las normas fundamentales del trabajo en los proyectos financiados por el Banco, lo que exigirá la formación de los funcionarios tanto del Banco como gubernamentales y un control y seguimiento adecuados a nivel del proyecto, incluyendo el establecimiento de un mecanismo de quejas para señalar los casos de incumplimiento.** La Agrupación Global Unions se ha ofrecido a cooperar con el Banco en las estrategias de aplicación de los requisitos.

30. La CFI, que en 2006 incluyó requisitos sobre las NFT en sus normas de desempeño social y medioambiental, está actualmente llevando a cabo una revisión de dichas normas durante la cual debe examinar el tipo de seguimiento y mecanismos de aplicación adicionales que precisan crearse, por ejemplo, en relación con los intermediarios financieros, quienes representan una proporción importante y creciente

---

<sup>4</sup> Las normas fundamentales del trabajo son derechos humanos aceptados internacionalmente para todos los trabajadores y trabajadoras, independientemente del nivel de desarrollo de los países, que se definen en los convenios de la OIT y abarcan la libertad sindical y el derecho a la negociación colectiva (Convenios 87 y 98); la eliminación de la discriminación respecto al empleo y la ocupación (Convenios 100 y 111); la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio (Convenios 29 y 105); y la abolición del trabajo infantil, incluidas sus peores formas (Convenios 138 y 182).

<sup>5</sup> CSI, *Informe anual sobre las violaciones de los derechos sindicales*, junio de 2010

<sup>6</sup> Federación Internacional de Ingenieros Consultores (FIDIC), *Condiciones para Contratos de Construcción: Edición armonizada Bancos Multilaterales de Desarrollo*, junio de 2010



de la cartera de la CFI. Las normas de desempeño también deberán actualizarse a la luz de la pérdida masiva de empleos como consecuencia de la crisis económica mundial. Las normas de la CFI deberían incluir el requisito de que las empresas den preaviso y acuerden una indemnización adecuada en caso de despido, y que intenten evitar en la medida de lo posible el despido de trabajadores, que podría lograrse por ejemplo mediante la negociación de jornadas de trabajo reducidas o programas de formación. **La Agrupación Global Unions ha presentado recomendaciones detalladas a la CFI para mejorar las normas de desempeño, invitándola a adoptarlas. Las recomendaciones pretenden asegurarse de que las inversiones de la CFI contribuyan más eficazmente a la creación de trabajo decente a escala mundial así como al respeto de las normas fundamentales del trabajo.**

### ***Un enfoque mundial coordinado para la regulación financiera***

31. La declaración de la Cumbre del G20 en Pittsburgh en septiembre de 2009 hablaba de *“Los fallos de regulación y supervisión, además del riesgo imprudente e irresponsable asumido por los bancos y otras instituciones financieras”* y la necesidad de *“reformas radicales para hacer frente a las causas de la crisis y transformar la regulación del sistema financiero”*. Algunos países han adoptado nuevos regímenes regulatorios del sector financiero que se aplicarán a actividades que anteriormente no estaban o estaban insuficientemente reguladas. Pero sigue habiendo excepciones y lagunas en estas nuevas regulaciones, además de que muchos otros países todavía tienen que sumarse para llevar a cabo una revisión en profundidad. La coordinación internacional que quedaba implicada en el llamamiento del G20 para una transformación del sistema con miras a una regulación financiera mundial no se ha materializado. El G20 encomendó a dos instituciones internacionales, el FMI y el nuevo Consejo de Estabilidad Financiera (CEF) ampliado, que se pusiesen a trabajar sobre los distintos aspectos de un marco internacional para la reforma regulatoria, pero los resultados presentados han sido limitados. Además, el CEF ha venido funcionando de forma totalmente opaca, negándose a mantener intercambios serios con la Agrupación Global Unions o incluso con sus afiliadas en el sector financiero, a pesar de que los trabajadores/as fueron las mayores víctimas de los fallos de regulación y supervisión.

**32. La Agrupación Global Unions presentó recomendaciones detalladas para la reforma financiera en cada una de las siguientes áreas, instando al FMI y al Banco Mundial a que asistiesen a los países para poner en acción las reformas radicales prometidas por los Líderes del G20 en 2009. Deberían abordarse de manera prioritaria los siguientes aspectos:**

- Establecimiento de controles sobre la economía financiera sumergida, los fondos especulativos y los grupos de inversión privados
- Adopción de normas para “compartimentar” las actividades de inversión de riesgo de los bancos respecto a las demás actividades bancarias
- Eliminación de los paraísos fiscales y regulatorios
- Integración de los riesgos de activos y de apalancamiento en las normas prudenciales de los bancos
- Restricción las bonificaciones y otros planes de remuneración irresponsable y excesiva del sector financiero
- Limitar los dividendos de los accionistas, las recompras de acciones y préstamos apalancados
- Regulación estricta de las agencias de calificación crediticia

- Protección contra los préstamos abusivos
- Amplificar los mandatos y recursos de los supervisores
- Apoyo a los servicios financieros útiles a la economía real, incluyendo entre otros los bancos cooperativos, mutuas de seguros y servicios financieros públicos
- Lucha contra la fuga de capitales de los países en desarrollo, incluso mediante el *Pograma de recuperación de activos robados* del Banco Mundial

### ***Un impuesto sobre las transacciones financieras para promover la creación de empleo y los objetivos de desarrollo***

33. El apoyo a un impuesto sobre las transacciones financieras (ITF) ha ido en aumento desde que los Líderes del G20 acordaran durante la Cumbre de septiembre de 2009 en Pittsburgh que el sector financiero debería hacer una “contribución justa y sustancial” para pagar las intervenciones gubernamentales extraordinarias que fueron necesarias para evitar el colapso del sistema financiero privado bajo el peso de sus propias inversiones de riesgo. Las cargas financieras impuestas a los Gobiernos por la crisis financiera no se limitan al costo de los rescates, sino que incluyen también los costos de las prestaciones por desempleo, la creación de empleo y otras medidas de estabilización económica excepcionales, así como la pérdida de ingresos estatales debido al reducido nivel de actividad económica. Todo ello debería incluirse en el costo de la crisis financiera y sus repercusiones, que han planteado importantes desafíos fiscales a los Gobiernos de todo el mundo. Se requerirán ingresos estatales adicionales para estimular la creación de suficientes puestos de trabajo para que los niveles de empleo vuelvan a situarse a los niveles previos a la crisis. Además, varios Gobiernos han efectuado importantes compromisos respecto a asistencia oficial al desarrollo y para la financiación del cambio climático en los próximos años.

34. La Agrupación Global Unions, sus organizaciones miembros y sus afiliados en todo el mundo apoyan el ITF porque contribuiría a generar los ingresos necesarios para cubrir la brecha fiscal creada por la crisis financiera y la consiguiente recesión mundial, además de permitir que se cumplan los compromisos respecto a la asistencia al desarrollo y el cambio climático. El Parlamento Europeo y el Grupo Piloto de Financiamiento Innovador para el Desarrollo con carácter intergubernamental, han publicado informes donde reconocen el papel positivo que podría desempeñar un ITF. El FMI, que ha preparado para el G20 diversos informes sobre fiscalización del sector financiero, encontró que distintos tipos de ITF han sido ya aplicados en varios países del G20 y en otros organismos financieros, que los costos administrativos serían bajos en comparación con la aplicación de otros impuestos y que un ITF de amplia base podría elevar considerablemente los ingresos. Aunque el informe principal del FMI para el G20 sobre la fiscalización del sector financiero expresó su preferencia por otras opciones, concluyó que *“existen suficientes bases para la implementación práctica de al menos alguna forma de ITF”*.

35. Diversos Gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y líderes empresariales han apoyado la idea de un ITF. Conjuntamente con su capacidad para generar ingresos, un ITF contribuiría a reducir el “cortoplacismo”, las burbujas especulativas con la cotización de las acciones y las recurrentes crisis financieras para más bien fomentar inversiones en la creación de empleo productivo en la economía real. La experiencia con los impuestos a las transacciones de valores existentes demuestra que dicho impuesto puede aplicarse

eficazmente en una o pocas más jurisdicciones, pero un proceso de aplicación internacionalmente acordado y coordinado permitiría, obviamente, una aplicación más eficaz. **Dado el creciente interés en el mundo entero por el ITF para reparar los costos de la crisis financiera, restaurar los niveles de empleo y alcanzar los objetivos de desarrollo y respecto al cambio climático, el FMI debería asesorar sobre la coordinación que podría ofrecer para la implementación de un ITF.**

### ***Reforma de la gobernanza en las IFI***

36. La Agrupación Global Unions ha venido apoyando a menudo los llamamientos al FMI y al Banco Mundial para que emprendan un proceso de reforma de gobernanza a fin de incrementar considerablemente la representación de los países en desarrollo en las estructuras de toma de decisiones de dichas instituciones y mejorar la rendición de cuentas para los programas de las IFI. El G20, durante la Cumbre de Pittsburgh en septiembre de 2009, reconoció los desequilibrios existentes en la representación y propuso que el Banco Mundial y el FMI incrementasen el poder de voto de los países en desarrollo en al menos un 3 y 5 por ciento respectivamente.

37. El Banco Mundial dio un modesto paso en este sentido en abril de 2010, al traspasar un reducido porcentaje de poder de voto a los países “en desarrollo y en transición” y expresó su intención de desarrollar una fórmula que se utilizaría para recalcular en el futuro el poder de voto. De hecho, estos cambios siguen favoreciendo a los países más desarrollados. Los que más salen ganando son los países con ingresos medios e incluso los dieciséis países que el Banco califica como economías de altos ingresos. El FMI todavía está inmerso en negociaciones internas para aplicar este cambio. Aunque resulta positivo que las IFI reconozcan que la reforma de la gobernanza resulta necesaria tanto para su legitimidad internacional como para su eficacia, estos ligeros cambios en el poder de voto propuestos por el G20 y hasta la fecha sólo parcialmente aplicados no son suficientes. **La Agrupación Global Unions y muchas otras organizaciones de la sociedad civil insisten en que los países en desarrollo deberían conseguir al menos la paridad en la representación respecto a los países industrializados tanto en el Banco Mundial como en el FMI. Defienden además un sistema de votación por doble mayoría en los Consejos de Directores de las IFI, donde sea necesario contar con la mayoría tanto de países como de votos sopesados para poder adoptar cualquier decisión.**

38. La legitimidad de las IFI y su grado de rendición de cuentas dependen también de sus prácticas en cuanto a las consultas con aquellos directamente afectados por sus políticas y programas. En muchos casos, los sindicatos tuvieron noticia de proyectos o planes de reestructuración financiados por el Banco solamente después de haberse tomado las decisiones, pese a que el Banco ha creado manuales y guías de mejores prácticas en las que recomienda la consulta previa con los representantes de los trabajadores en relación con el impacto de sus proyectos de reestructuración sobre el empleo. Sigue sin estar claro si la situación cambiará con el nuevo acceso a la política de información del Banco que data de julio de 2010, y que incluye importantes mejoras pero sigue permitiendo numerosas excepciones en cuanto a los proyectos de documentos.

39. Muchos de los recientes préstamos de emergencia del FMI han afectado también considerablemente los niveles de empleo, los salarios, las prestaciones y condiciones

de trabajo, especialmente entre los trabajadores del sector público. En la mayoría de los casos, los trabajadores y sus organizaciones sólo han sido informados una vez concluidos los acuerdos. Ambas IFI deben garantizar que se consulte a los sindicatos cuyos miembros se ven afectados por dichos proyectos o programas de préstamos antes de que se dé por terminado el proyecto, o se hayan concluido las condiciones de préstamo. **Especialmente en los países donde los Gobiernos no se molestan en consultar a los sindicatos respecto a las repercusiones de las iniciativas de las IFI sobre los trabajadores, el FMI y el Banco Mundial deberían informar y consultar directamente a las organizaciones de los trabajadores afectados antes de concluir cualquier proyecto o acuerdo de préstamo con el Gobierno.**

## ***Conclusión***

40. La Agrupación Global Unions insta al FMI y al Banco Mundial a que adopten políticas para hacer frente a la crisis mundial del empleo y que contribuyan a una recuperación sostenible, y no permitan que sean instituciones financieras privadas quienes dicten un giro hacia políticas de austeridad que ocasionarían daños económicos y sociales a largo plazo. Se requiere un marco global para una regulación financiera, a fin de evitar que se reproduzca la crisis financiera y económica de 2008, y esta es un área en la que el FMI podría desempeñar un papel mucho más importante, al igual que en el diseño e implementación de un impuesto sobre las transacciones financieras que contribuya a cubrir los costos de la crisis y a financiar los compromisos de desarrollo y respecto al cambio climático. Las IFI deberían desarrollar planes de acción inmediatos para responder al resurgimiento de la crisis de los precios de los alimentos, particularmente en los países de bajos ingresos, y adoptar un enfoque político que empiece a revertir tres décadas de crecientes desigualdades en cuanto a los ingresos, en detrimento de los trabajadores y trabajadoras del mundo entero. Por último, la Agrupación Global Unions exhorta al Banco Mundial a continuar los recientes pasos positivos que emprendiese al requerir el cumplimiento de las normas fundamentales del trabajo en los proyectos de construcción financiados por el Banco, a fin de garantizar una aplicación plena y efectiva.

02-09-10